

Distr. limitada
28 de enero de 2010
Español
Original: inglés

Grupo de trabajo sobre la trata de personas

Viena, 27 a 29 de enero de 2010

Proyecto de informe

Adición

Tema 3 del programa: Análisis de conceptos fundamentales del Protocolo para prevenir, reprimir y sancionar la trata de personas, especialmente mujeres y niños, que complementa la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional

1. En su decisión 4/4, la Conferencia de las Partes en la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional decidió que el Presidente del Grupo de trabajo presentara un informe sobre las actividades del Grupo de trabajo a la Conferencia en su quinto período de sesiones, que se celebraría en 2010, y que efectuara un examen y adoptara una decisión acerca de la eficacia y el futuro del Grupo de trabajo en el sexto período de sesiones de la Conferencia en 2012.
2. El 27 de enero, el Grupo de trabajo examinó el tema 3 del programa, relativo al análisis de conceptos fundamentales del Protocolo para prevenir, reprimir y sancionar la trata de personas, especialmente mujeres y niños, que complementa la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional.
3. La Presidenta presentó el documento de antecedentes preparado por la Secretaría. Para su examen del tema 3 del programa, el Grupo de trabajo tuvo ante sí un documento de antecedentes en el que se presentaba un análisis de conceptos fundamentales del Protocolo contra la trata de personas, en particular los conceptos de “explotación” y “explotación de la prostitución ajenas”¹.

¹ Documento de antecedentes preparado por la Secretaría: “Análisis de conceptos fundamentales del Protocolo para prevenir, reprimir y sancionar la trata de personas, especialmente mujeres y niños, que complementa la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional” (CTOC/COP/WG.4/2010/2).



4. La Presidenta destacó que la falta de una definición relativa a diversos términos contenidos en el Protocolo seguía siendo un problema fundamental para su aplicación, al igual que la falta de capacidad y conocimientos especializados en materia de justicia penal para aplicar el Protocolo. La Presidenta invitó a los Estados parte a que formularan observaciones sobre algunos de los problemas concretos que hubieran enfrentado al abordar esas cuestiones, así como sobre las medidas que hubiesen adoptado para solucionarlos.
5. La Presidenta dio la bienvenida al panel a los distinguidos panelistas que se mencionan a continuación: Sra. Venla Roth (Finlandia), Sra. Nicole Zuendorf-Hinte (Alemania), Sr. Wael Abou-El-Magd (Egipto) y Sr. Olivier Weber (Francia), e invitó a la Sra. Roth a hacer uso de la palabra.
6. La Sra. Venla Roth, Relatora Nacional de Finlandia, examinó los retos a los que se enfrentaba Finlandia para combatir la trata de personas. En particular, se refirió al problema planteado por las diferentes interpretaciones de conceptos tales como prostitución, explotación sexual y trata de personas. La Sra. Roth observó también que el cargo de Relator Nacional de Finlandia para combatir la trata de personas se había establecido en junio de 2008 tras la revisión del Plan Nacional de Acción de ese país contra la trata. El Relator Nacional funcionaba como mecanismo de vigilancia independiente y coordinada también las medidas de lucha contra la trata para garantizar una respuesta coordinada y evitar la duplicación de tareas. Parte de su mandato consistía en ocuparse de los problemas relativos a las definiciones, que podían socavar una respuesta coordinada a la trata de personas.
7. La Presidenta presentó a la Sra. Nicole Zuendorf-Hinte (Alemania), que examinó la finalidad y el alcance del Protocolo contra la trata de personas y las disposiciones clave en él contenidas que eran esenciales para la penalización, la protección y la asistencia a las víctimas de la trata, la prevención y la cooperación. La Sra. Zuendorf-Hinte subrayó que el Protocolo contra la trata de personas debía leerse a la luz de lo establecido en la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional. Las diversas disposiciones del Protocolo contra la trata de personas debían interpretarse en ese contexto.
8. La Presidenta presentó al Sr. Wael Abou El Magd (Egipto), que se refirió a los retos enfrentados por su país para incorporar las disposiciones del Protocolo contra la trata de personas en el derecho interno de Egipto. Destacó el hecho de que el Protocolo contra la trata de personas debía aplicarse en el contexto de las circunstancias nacionales. El Sr. El Magd puso también de relieve que debía considerarse que el Protocolo contra la trata de personas ofrecía normas mínimas que podían y debían aumentar su severidad al incorporarse a la legislación nacional.
9. La Presidenta presentó al Sr. Olivier Weber (Francia), que observó los logros del Protocolo contra la trata de personas en lo que respecta a alcanzar una comprensión universal del problema. El Sr. Weber subrayó que era necesario basarse en los instrumentos creados por la UNODC y otros organismos para lograr enfoques holísticos de la lucha contra la trata de personas centrados en las víctimas.
10. La Presidenta agradeció a los panelistas las exposiciones realizadas e invitó a los participantes a intervenir en el debate.
11. En el marco del tema 3 del programa, el Grupo de trabajo escuchó declaraciones de representantes de los siguientes Estados y organizaciones:

Noruega, Colombia, Estados Unidos de América, Nigeria, Israel, Belarús, Suiza, Canadá, México, Polonia, Bélgica, Italia, China, Brasil, Namibia, Tailandia, Argentina, Federación de Rusia, España, Francia y Liga de los Estados Árabes.

12. Los oradores examinaron las cuestiones siguientes: la necesidad de aplicar la ley con arreglo a las circunstancias nacionales para alcanzar los fines del Protocolo y aumentar la tasa de condenas; el hecho de que el transporte es solo uno de los actos que pueden quedar abarcados entre los elementos que conforman la trata de personas; la aplicación del Protocolo contra la trata de personas incluso si no existe ningún elemento de índole transnacional; la relatividad del concepto de explotación; los retos conceptuales que supone la diferenciación entre trata de personas y tráfico ilícito de migrantes; la cuestión del consentimiento; la relación entre el Protocolo contra la trata de personas y la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional; y la necesidad de apoyar la participación de las víctimas en calidad de testigos en los procesos de justicia penal.

Recomendaciones: Tema 3 del programa

1. El Grupo de trabajo sobre la trata de personas establecido de conformidad con la decisión 4/4 de la Conferencia de las Partes en la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional, aprobó las recomendaciones que figuran a continuación, en relación con el tema 2 del programa, para que la Conferencia las examinara en su quinto período de sesiones.

Aplicación del Protocolo contra la trata de personas

2. Con respecto a la interpretación de los distintos conceptos que necesitan aclaración:

a) La Conferencia de las Partes en la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional debería impartir orientación a los Estados parte en relación con esos conceptos;

b) En relación con la recomendación 7 del informe anterior de este Grupo de trabajo, la Secretaría debería preparar, en consulta con los Estados parte, documentos temáticos a fin de prestar asistencia a los funcionarios de la justicia penal en las actuaciones penales, incluidos los temas del consentimiento; la acogida, recepción y transporte de personas; el abuso de una situación de vulnerabilidad; la explotación; y el carácter transnacional.

3. Los Estados parte deberían velar por que en su legislación nacional se tipificaran como delito, como mínimo, las formas de explotación enumeradas en el Protocolo, y deberían estudiar la posibilidad de incluir otras formas de explotación.

4. Los Estados parte deberían velar por que todas las formas de explotación incluidas en el derecho interno estén también claramente definidas en la legislación o en la jurisprudencia y se apoyen en directrices operacionales para profesionales de la justicia penal.

5. Al aplicar la definición de trata de personas establecida en el Protocolo, los Estados parte deberían velar por que:

a) En los casos en que se recurra al engaño, a la coacción o a otros medios previstos en el Protocolo, el consentimiento dado por la víctima no se tendrá en cuenta al establecer el delito de trata de personas;

b) Puede determinarse que ha habido delito de trata de personas antes de que se produzca un acto de explotación.

6. En lo que respecta a la aplicación del Protocolo contra la trata de personas, los Estados parte deberían interpretarlo en el marco de la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional.

7. Observando que el Protocolo no ofrece disposiciones legislativas modelo, los Estados parte deberían redactar la legislación nacional en consonancia con las circunstancias internas.

8. La Conferencia de las Partes en la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional debería examinar la conveniencia de pedir a la UNODC que prepare, en consulta con los Estados parte, comentarios jurídicos de la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional y sus Protocolos.

9. Los Estados parte deberían reconocer la importancia que revisten las declaraciones prestadas por víctimas y testigos para lograr la condena de los responsables de la trata mediante la adopción de medidas de asistencia y apoyo a las víctimas, independientemente de su cooperación con las autoridades de justicia penal.

10. Los Estados parte podrían valerse de la autoridad que se propone en los párrafos 2 y 3 del artículo 26 de la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional a fin de lograr que presten declaración miembros de grupos delictivos organizados en la investigación o el enjuiciamiento de delitos de trata con la finalidad de enjuiciar a otros miembros del grupo delictivo organizado responsable de la trata.

11. Los Estados parte deberían prestar cuidadosa atención al primer elemento del delito de trata y reconocer que puede existir si se cumple el requisito la acogida o la recepción de las víctimas, aun cuando no haya habido traslado ni transporte.